

niño de 11 años, lo coronó solemnemente en Menfis y lo casó con Cleopatra, prima hermana de él. Estuvo en Egipto algunos meses, retenido por los vientos contrarios y principalmente por los amores con una de las mugeres mas hermosas que recuerda la Historia. En fin ella envenenó al muchacho y gobernó sola, poniéndose bajo la curaduría de César.

**BATALLA DE ZELA.** Farnaces, aprovechándose de la guerra entre César y Pompeyo, reconquistó casi todos los dominios de su padre y conquistó además parte de la Armenia y de la Colquida. César volvió a recorrer el Asia occidental, lo derrotó en tres dias en Zela, ciudad del Ponto, y escribió á Roma este lacónico parte: *Veni, vidi, vici*: "Vine, ví, vencí."

**BATALLA DE TAPSO.** Despues de la batalla de Farsalia Escipion, Caton, Cneo y Sexto Pompeyo condujeron el ejército de Pompeyo á Corcira y de allí á la Mauritania (Berberia), se aliaron con Juba, rei de dicha nacion y con los numidas, y tenían un ejército mui poderoso. César despues de la batalla de Zela se fué á Roma, donde fué nombrado dictador por un año y cónsul único por cinco. De Roma marchó á Tapso, puerto de Mauritania, en donde derrotó al triple ejército.

**SUICIDIO DE CATON DE UTICA.** Caton se fué á Utica y estando para caer en manos de los soldados de César, aunque estaba cierto de que le perdonaria, leyó en el Fédon de Platon el diálogo sobre la inmortalidad del alma, dijo: *Nada quiero de un tirano* y se mató con su espada. Caton fué un político consumado y previó la transición de la república á imperio, muchos años antes de que sucediese. César dejó al historiador Salustio en calidad de procónsul de la provincia de Africa, que comprendia la antigua república de Cartago y la Numidia.

**REDUCCION DE LA MAURITANIA Y DE LA TRACIA A PROVINCIAS ROMANAS.** César declaró la Mauritania provincia romana, dejó en ella á su general Aulo Plaucio en calidad de procónsul y se fué á Roma. Plaucio conquistó despues la Tracia, y César la redujo también á provincia romana.

**CÉSAR SOLEMNIZA SUS TRIUNFOS.** Hizo en cuatro dias cuatro solemnísimas ascenciones al Capitolio: la primera en conmemoración de sus victorias en las Galias, en la cual llevó atado á su carro al gigantesco Vercingetorix, quien fué luego ahorcado en la cárcel de Aneo Marcio; la segunda, en conmemoración de su victoria en Alejandria; la tercera, en conmemoración de su victoria en Asia; y la cuarta, en conmemoración de su victoria en Africa, sin recordar la de España ni la de Farsalia, por que habían sido guer-

ras de hermanos. Dio á cada soldado y mas á cada veterano una gran suma de dinero. Dió también al pueblo, un banquete de 20,000 mesas, en el que se sirvieron los manjares y los vinos mas exquisitos y costosos de todas las naciones, un combate de 2,000 gladiadores y espectáculos en el Circo, representativos de sus batallas de tierra y mar, para que los que no las habían presenciado tuvieran idea de ellas. En esta vez Ciceron pronunció en el palacio de César sus famosas Oraciones en favor de Marcelo, de Ligario y de Deyotaro.

**VIDA PRIVADA DE CICERON.** Despues de la batalla de Farsalia acompañó al resto del ejército pompeyano hasta Corcira. Allí Escipion y Caton lo nombraron general en jefe como varon consular, pero él conociendo como gran político el poder de César, no quiso continuar en la guerra. Cneo Pompeyo, hijo, lo insultó y quiso matarlo, pero salvado por Caton, se fué á Italia. Al desembarcar César en Tarente, á su vuelta de Alejandria, Ciceron fué á recibirlo hasta dicho puerto y César lo abrazó y fué platicando largo rato con él, sin tocar nada de lo pasado. En lo de adelante vivió estudiando y componiendo sus sabias obras en su quinta de Tusculo y no iba á Roma, sino á asistir á las fiestas en honor de César.

**MARCO MARCELO.** Se fué con Pompeyo á Mitilene y allí vivió entregado al estudio, hasta que el senado le alcanzó de César el indulto y la gracia de volver á Roma, por lo que Ciceron dió las gracias á César; pero al volver á Roma fué asesinado en el camino.

**QUINTO LIGARIO.** Cuando Escipion y Caton llegaron á la provincia de Africa con el resto del ejército de Pompeyo, Ligario gobernaba dicha provincia como lugarteniente del procónsul ausente, se unió con ellos y combatió en Tapso. Dícese que cuando César se sentó *pro tribunali* para juzgar á Ligario, ya llevaba escrita y firmada la sentencia contra él, pero que vencido por una de las primeras oraciones de Ciceron, le perdonó. Apesar de esta clemencia Ligario fué nno de los conjurados que mataron á César.

**DEYOTARO.** Fué un anciano rei de Galacia que militó primero en favor de Pompeyo en Farsalia y despues en favor de César en Alejandria y en Zela y que fué acusado por Castor, nieto suyo que ambicionaba el trono, de haber intentado envenenar á César, cuando este estaba hospedado en su palacio de Ancira, capital de la Galacia.

**BATALLA DE MUNDA.** En esta ciudad (Ronda, cerca de Málaga), que tenia una excelente posición militar por estar sobre una peña elevada, rodeada del Guadalquivir, derrotó César á los dos hijos

de Pompeyo y á los últimos pompeyanos, de los que 20,000 quedaron tendidos en el campo. Los soldados de César encontraron á Cneo escondido en la cercana cueva del Gato, que tiene una lengua de larga y le cortaron la cabeza.

DICTADURA PERPETUA, APOTEOSIS, CULTO, LEYES Y MEJORAS DE CÉSAR. A su regreso de España á Roma el senado (con la confirmación del pueblo) lo nombró dictador perpetuo, celebró su apoteosis, le erigió una estatua en el templo de Quirino con esta inscripción: *Al dios invencible*, creó para su culto unos sacerdotes que se llamaron *los julios* y llamó en su honor *Julio* al mes Quintilio, porque el día 12 del mismo había nacido César, según hemos dicho (1). César comenzó á levantar en el Foro un templo á la Libertad, que Augusto concluyó, y se llamó la Basílica Julia (2). Puso un velámen en el atrio que circundaba el Foro, levantó en la tribuna las estatuas de Sila y de Pompeyo, reformó el calendario y dió leyes sabias sobre la instrucción pública (3). Arrojó del senado á los indignos é introdujo en él á algunos galos y á algunos españoles, objeto de la risa de los romanos, porque no estaban a-

[1] Este mes se llamó Quintilio porque en el calendario latino era el quinto mes del año, pues los latinos comenzaban su año el 1º de Marzo. El último mes era Febrero [*Februarius*] nombre derivado según Festo del verbo *februare* [purificar] por que en él tenían lugar las purificaciones, lustraciones con agua bendita y procesiones con lámparas por los muertos. La Iglesia cristiana substituyó á estas procesiones la procesion de las candelas en honor de la Purificación de Maria, acaecida en este mes. Los sabinos comenzaban su año el 1º de Enero, y Numa como sabino estableció el calendario sabino, reformando el latino. Desde entonces el mes Quintilio ya no fué el 5º mes, ni Séxtil el 6º, ni Setiembre el 7º ni Octubre el 8º, ni Noviembre el 9º, ni Diciembre el 10º; sin embargo continuaron los mismos nombres. Y aunque hoy Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre no son los meses 7º, 8º, 9º y 10º del año, los nombres permanecen.

Los hebréos y persas comenzaban su año tambien en Marzo, los egipcios en el solsticio de otoño [es decir á los dos meses exactos de las inundaciones del Nilo], los griegos en el solsticio de verano [día en que comenzaban los Juegos Olímpicos] y los mexicanos el 26 de Febrero, es decir casi al mismo tiempo que los hebreos, persas y latinos.

[2] Mis Cartas sobre Roma, Carta III.

[3] En tiempo de César las artes liberales eran cuatro: la Gramática, la Retórica, la Filosofía y la Jurisprudencia. No lo era la Medicina, pues hasta allí fué ejercida por esclavos ó por extranjeros. César no solo la declaró arte liberal, sino que concedió el derecho de ciudadanía á los médicos y demas profesores de artes liberales. En lo de adelante los médicos hicieron oficina pública en la que recetaban, curaban y ejecutaban operaciones quirúrgicas, como sangrias, extracciones de muelas &c. La Medicina fué una profesion muy lucrativa y los emperadores pagaban á cada uno de sus médicos 250,000 sextercios anuales, y como un sextercio ó sextario equivalia á cuatro centavos nuestros (Cantú Hist. Univers., lib. 5, cap. Muerte de Augusto), dicha cantidad equivalia á 10,000 pesos mexicanos.

costumbrados á vestir la toga, ni al language y cultas maneras de Roma. Reedificó á Capua y á Cartago, dió dinero y tierras á sus soldados, concedió el derecho de ciudadanía á una legion de galos y el de latinidad á muchas ciudades, reformó el procedimiento judicial en las provincias y en fin concluyó sus clásicos Comentarios de la Guerra de las Galias y de la Guerra Civil, escritos en medio de sus campañas.

MUERTE DE CÉSAR. A semejanza de Alejandro le sorprendió la muerte en medio de grandiosos proyectos. Preparábase á la difícilísima conquista de los Partos, para vengar la gloria del pueblo romano, empeñada con la derrota y muerte de Craso, y como los sacerdotes declarasen que estaba escrito en los Libros Sibílicos que los Partos no serian vencidos sino por un rei (1), la mayoría de los senadores, tanto por esto como porque Roma estaba cansada de la demagogia y deseaba el gobierno de nno solo, quicieron nombrarlo *rei*. Pero César lo rehusó conociendo el antiguo y profundo aborrecimiento que tenia el pueblo á ese nombre. Después de algunas deliberaciones se convino en que en los próximos idus de Marzo César seria nombrado *dictador* de Roma y de Italia y *rei* de las provincias. Ese nombre fué en efecto un tormento para casi todos los corazones romanos, disminuyó mucho la popularidad de César y fué una arma terrible para sus enemigos. Comenzaron las juntas secretas de los conjurados, entre los que estaban Casio y 60 senadores (2). Hicieron entrar en la conspiración á Marco Junio Bruto, amigo de infancia de César (que se resistia), escribiendo en su puerta renglones como este: *¡Duermes Bruto! ¡Ah! ¡Si vivieses en uno de tus descendientes!* Eran los idus de Marzo del año de 44 antes de Jesucristo. En los días de espectáculo, como era este, el senado no se reunia en la Curia Hostilia, que estaba ya reedificada, sino en la Curia de Pompeyo (3). Estando allí César presidiendo al senado, se acercaron á él los conjurados con el pretexto de pedirle una gracia, luego lo atacaron y el se defendió con su espada; mas al vér á Bruto con el puñal levantado sobre él dijo: *¡Tu tambien, hijo mio!* y se envolvió la cabeza con el manto: le dieron 23 puñaladas y cayó muerto al pié de la estatua de Pompeyo, á los 56 años (1).

TESTAMENTO Y EXEQUIAS DE CÉSAR. Los conjurados subieron

(1) Este hecho sin estar profetizado se cumplió en tiempo de Trajano.

(2) Vortot, *ibid*.

(3) Pompeyo edificó junto á su teatro una Curia ó salon para las reuniones del senado en los días de espectáculo. Dicho teatro con sus adyacentes estaba donde hoy está el convento de S. Andres *della Valle* y muchos edificios contiguos.

al Capitolio con los puñales ensangrentados y el gorro rojo de la libertad (2) levantado en la extremidad de una asta, execrando á César; pero el pueblo los vió con indiferencia. Por consejo de Ciceron, que no tomó parte alguna en la muerte del grande hombre, Marco Antonio, nombrado luego cónsul único, acompañado de Lépido, maestro de los caballeros y á la cabeza del ejército ocupó inmediatamente el palacio de César, para custodiar sus tesoros y papeles, reunió al senado y le entregó el testamento del ilustre difunto. El senado lo abrió, lo leyó al pueblo y se vió que en él nombraba heredero á su sobrino nieto é hijo adoptivo Octavio. Este era un jóven de 18 años, de baja estatura, cojo y de constitucion enfermiza, que estudiaba á la sazón en Apolonia, ciudad de que ya hemos hablado (3). El senado confirmó todas las leyes de César, declaró gloriosa su memoria y en bien de la paz decretó una amnistia y nombró procónsules á Bruto y á Casio. Y ¡cual fué la gratitud del pueblo al vér que aquel á quien habia llamado tirano legaba á cada ciudadano 3,000 sextercios! (4). Hiciéronle esplendidísimas exequias. El cadáver embalsamado y vestido con la toga fué colocado sobre la hoguera. Marco Antonio pronunció junto á ella la oracion fúnebre. En medio del discurso quitó al cadáver la toga rota y ensangrentada y la presentó al pueblo, y le presentó otro objeto todavia mas conmovedor: el mismo cadáver con las 23 puñaladas. Mientras Antonio tenia en sus brazos el cadáver de César, el coro compuesto de muchísimas voces é instrumentos, cantó: *Les di la vida y me han dado la muerte*, y la indignacion, los gritos, el llanto y conmoción del pueblo llegaron al extremo. Comenzó á arder la pira y los romanos en su furor tomaron de ella tizonas y corrieron á incendiar las casas de los asesinos, pero ellos fortificados en sus azoteas resistieron á flechazos

[1] Dicha estatua colosal de mármol se admira hoy dentro del palacio Spada. Fué descubierta en el pontificado de Julio III, bajo el cimientto de una pared comun á dos casas y estaba colocada de tal manera que la cabeza estaba en el area de una casa y el tronco en el area de la otra. Siguióse pleito entre los dueños de las casas sobre la propiedad de la estatua y el juez, que no debió de ser un Salomon, sentenció que se dividiera, dándose la cabeza á uno y el tronco á otro, á lo que se avinieron las partes. El cardenal Campo di Ferro, justo apreciador de las antigüedades y de las bellas artes, como casi todos los Papas y cardenales, sabiendo esto, voló á comunicarlo á Julio III, quien, para impedir que el Gran Pompeyo fuese decapitado en estatua, la compró á gran precio y la regaló al referido cardenal. Este la colocó en su palacio, que pasó despues á la familia Spada. [Nibbi, Itinerario de Roma, § Palacio Spada].

[2] Era el gorro que se llamaba así, porque se acostumbraba ponerlo en la cabeza del esclavo cuando se le manumitia.

[3] César Cantú., Hist. Univ., lib 5º, cap. 19.

[4] 120 pesos mexicanos.

á los amotinados y les impidieron acercarse.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA. CAUSA PRINCIPAL DEL PODER DE CESAR. Ciceron en su Oracion en favor de la Lei Manilia establece las cuatro condiciones que ha de tener un gran general: ciencia militar, valor, autoridad y felicidad; pero ¡cual de ellas ha de tener en grado mas eminente! Alejandro era un adolescente de 20 años de mui baja estatura. Julio César era un jóven imberbe, delgado, pálido, de cabello largo y esmeradamente rizado y pésimo en sus costumbres. Mario era un rústico que traia siempre pintados en su semblante sus sentimientos feroces. Napoleon I era un jóven de 28 años el dia de la batalla de las Pirámides. ¡Porqué uno de estos hombres desde niño tiene un mirar imponente y un no sé qué de avasallador, que hace que los demas niños y aun los hombres lo respeten, lo amen, lo sigan y obedezcan? ¡Cómo siendo adulto mueve á millares de hombres, como con un resorte secreto? ¡Porqué á una palabra suya, á su sola presencia, innumerables hombres sienten un respeto profundo hácia él, un afecto vehementísimo, una adhesion sin límites y una obediencia ciega: ciega como el amor? ¡Porqué á su voluntad, á su solo nombre innumerables hombres dejan esposa, hijos, patria, se agrupan en derredor de él, estan colgados de sus labios, se enardecen, se calman, corren, se paran, toman fortalezas que parecian inexpugnables, ván con él hasta los confines del mundo y se dejan matar por él? ¡Porqué uno de estos hombres, con cualidades al parecer repelentes, alcanzan tales resultados, y otros hombres mas sabios ó mas virtuosos ó mas valientes ó mas largos en sus dones, no los alcanzan? ¡Porqué una muger desdeña á un hombre sabio, y á otro virtuoso, y á otro rico, y á otro valiente, y á otro hermoso, y apenas vé á un hombre quizá vicioso y con algun defecto corporal y se apasiona de él? ¡Porqué los ratones enmudecen delante del gato (1), y el gato desfallece delante del buho, y el pobre pajarillo sin querer é inevitablemente se echa en las fauces de la víbora? Porque hai en la naturaleza animal, de la que participa el hombre, atracciones y repulsiones orgánicas: invencibles en el animal irracional; vencibles en el hombre, aunque difícilmente con su razon y libertad, auxiliadas por la gracia suficiente. Porque el genio tiene el don de mando y ejerce una poderosa influencia sobre los demas hombres: de simpatia

[1] Alápide comentando aquellas palabras de la Escritura relativas á Alejandro: "Enmudeció la tierra en la presencia de él," las explica mui bien con esta comparacion: *sicut mures silent in conspectu felis*: "como los ratones enmudecen en la presencia del gato."

vehementísima en los suyos y de terror en los enemigos. Esto es lo que Ciceron llama *autoridad* extraordinaria y lo que Lacordaire llama “una especie de fluido imperativo” (1). Porque una idea clara y viva, dice Bálmes en su Criterio, produce un sentimiento fuertísimo. Porque al ver à uno de esos hombres, à la sola idea de él, el hombre experimenta en su interior el sentimiento del poder en grado supremo. Este es el fenómeno fisiológico del poder que Virgilio nos explica con estas palabras tan admirables como breves: *possunt, quia posse videntur*: “pueden, porque les parece que pueden” Esta es la *conciencia del poder* que hace cosas que parecen prodigiosas. Este es, en fin, el *poder de la resolución*, que segun Sta. Teresa infunde temor y vence hasta à los demonios (2).

BATALLA DE MODENA.

Octavio vino de Grecia, tomó segun la costumbre el nombre de Cayo Julio César Octaviano y se suscitó la guerra entre él y Antonio, en parte porque este no queria entregar à aquel su herencia y principalmente porque la república se dividió en dos partidos: uno en favor de Antonio y otro en favor de Octavio, de parte del que estaba Ciceron, el senado y el pueblo, quienes lo nombraron cónsul único antes de espirar el año del consulado de Antonio. En la accion que se dió cerca de Módena, aquel derrotó à este. En este periodo Ciceron pronunció sus *Filípicas* contra Marco Antonio.

(1) Escuchemos à este gran filósofo y gran orador de nuestro siglo. “¡Mandar! ¡Que palabra, Señores! ¡Habeis meditado sobre ella alguna vez? Un hombre deja caer de sus labios una palabra: óyena algunos, se apresuran, corren. Habla otro, y nada se hace. Ambos han querido mandar, y solo uno lo ha logrado. Y es que uno solo ha dicho la palabra que encierra el poder: esta palabra: Quiero. Muchos piensan decirlo; pero hai pocos que efectivamente la digan. Es la palabra mas rara que hai en el mundo, aunque la mas usurpada, y cuando un hombre posee su terrible secreto, aunque sea pobre y el último de los hombres, estad seguros de que algun dia le hallareis mas alto que vosotros. Así fué César.—¡Habeis notado en las ciencias ocultas el papel que hace en ellas la voluntad, y como nadie se enseorea de otro, sino por la energia de una especie de fluido imperativo?” [Conferencia 47]. No hai duda que la Francia del siglo XIX está decaída; mas al escuchar à sus grandes hombres le parece à uno ver al sol, que aunque velado momentaneamente por una nube, arroja acá y acullá ráfagas que iluminan el universo. La Francia está debilitada, y sin embargo que presenten en nuestro siglo las demas naciones un guerrero como Napoleon I, un filósofo y apologista que iguale à La Mennais (à excepcion de Balmes), un orador que iguale à Lacordaire y un poeta que iguale à Chateaubriand: que los presenten.

(2) “El Demonio ha gran miedo à ánimas determinadas... y siempre sale con pérdida.” (Camino de Perfección, cap. 23). Un hombre resuelto es mui temible.

SEGUNDO TRIUNVIRATO.

El consular Lépido quizó conciliar à los dos cónsules únicos y cerca de Bolonia convinieron los tres en repartirse el gobierno de la república con un poder independiente y absoluto: triunvirato sancionado por el senado y por el pueblo en bien de la paz. Con el pretexto de que la clemencia habia perdido à César, los triunviros se propusieron dominar por medio del terror: sus proscipciones fueron mas horribles que las de Sila, con las confiscaciones se enriquecieron extraordinariamente y el segundo triunvirato fué tan vil y tiránico como liberal y glorioso habia sido el primero. Fueron asesinados casi todos los senadores, caballeros y ricos, aun los que no estaban en las listas. Los triunviros se sacrificaron mutuamente à sus parientes y amigos: Octavio, à Ciceron; Antonio, à su tio Lucio César, y Lépido, à su propio hermano.

MUERTE DE CICERON Pero la mas ilustre víctima fué Ciceron. Luego que supo en Túsculo su proscipción, huyó en su litera, llevado y acompañado por muchos esclavos y se embarcó en Circei, puerto del Lacio con direccion al Asia, donde se hallaban Bruto y Casio; pero luego cambió de propósito, dijo: *Quiero morir en esta patria que tantas veces he salvado*, desembarcó en Circei y se dirigió à Roma. Cerca de Túsculo (1) lo encontró y atacó Popilio Lenas, tribuno militar que habia sido salvado por él de la muerte en una causa de parricidio. Los esclavos del grande orador quicieron resistir; mas él los calmó diciendo: *No se derrame mas sangre que la que piden los Dioses*. Dijo à Popilio: *Acercate veterano y muestra como sabes herir* y sacando la cabeza de la litera, se la presentó para que la cortara. Popilio cortó à Ciceron la cabeza y la mano derecha y se la presentó à Antonio, cuando cenaba. El triunviro las colocó sobre la mesa, contemplándolas durante la cena con alegría salvaje y su muger Fulvia, viuda de Clodio, à semejanza de Herodias, se desprendió del cabello un fístol de oro y traspasó con él una lengua inmortal. Esta cabeza y esta mano fueron colocadas despues en la tribuna con la cabeza de Verres. Ciceron murió à los 64 años.

BATALLA DE FILIPOS. Bruto y Casio, gefes del ejército republicano, cometian en Asia los mismos excesos que los triunviros en Italia. Bruto al marchar à Europa tuvo una noche una fascinacion. Creyó ver un horrible espectro, le preguntó: *¡Quien eres?*

[1] Allí existia antiguamente su sepulcro, que hoy no existe ni tampoco sus restos en ninguna parte.